

La emoción como producto evolutivo y orgánico. Historización de la psicología biológica de José Ingenieros.

Akashima, Diego, de Leonardis, Jorge y Rodríguez Sturla, Pablo.

Cita:

Akashima, Diego, de Leonardis, Jorge y Rodríguez Sturla, Pablo (2025). *La emoción como producto evolutivo y orgánico. Historización de la psicología biológica de José Ingenieros. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/emK>

LA EMOCIÓN COMO PRODUCTO EVOLUTIVO Y ORGÁNICO. HISTORIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA BIOLÓGICA DE JOSÉ INGENIEROS

Akashima, Diego; de Leonardis, Jorge; Rodríguez Sturla, Pablo
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo analiza la concepción de las emociones en la obra de José Ingenieros, especialmente en su libro *Principios de Psicología Biológica* (1913), y en los programas de la cátedra de Psicología segundo curso, que dictó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1908 y 1911. Desde un enfoque naturalista y evolucionista, Ingenieros concibe las emociones como respuestas funcionales de adaptación, integradas en la dinámica biológica del organismo y articuladas a procesos históricos y socioculturales. Aunque no desarrolla una teoría específica de las emociones, su pensamiento permite reconstruir una comprensión compleja del fenómeno afectivo. A nivel pedagógico, los programas de su curso reflejan una inclusión progresiva del contenido afectivo a partir de 1908, con referencias a sentimientos, pasiones y emociones. En 1909 se destacan temas vinculados a la vida afectiva, el crimen y lo patológico, revelando la influencia del pensamiento psicopatológico francés. El análisis de estos programas muestra cómo Ingenieros integró lo biológico, lo psicológico y lo social en la enseñanza de la psicología, aportando una visión pionera sobre el papel de las emociones en la configuración del comportamiento y la personalidad.

Palabras clave

José Ingenieros - Emociones - Psicología experimental - UBA

ABSTRACT

EMOTION AS AN EVOLUTIONARY AND ORGANIC CONSTRUCT: A HISTORICAL PERSPECTIVE ON JOSÉ INGENIEROS' BIOLOGICAL PSYCHOLOGY

This paper analyzes the conception of emotions in the work of José Ingenieros, particularly in *Principles of Biological Psychology* (1913), and in the syllabi of the Second Psychology Course he taught at the Faculty of Philosophy and Letters of the University of Buenos Aires between 1908 and 1911. From a naturalistic and evolutionist perspective, Ingenieros understands emotions as functional adaptive responses, embedded in the organism's biological dynamics and articulated with historical and sociocultural processes. Although he does not develop a specific theory of emotions, his thought allows for a complex reconstruction of the affective phenomenon. Pedagogically, his course syllabi

show a progressive inclusion of affective content starting in 1908, with references to feelings, passions, and emotions. The 1909 program stands out for including topics related to affective life, crime, and psychopathology, reflecting the influence of French psychopathological thought. The analysis of these syllabi reveals how Ingenieros integrated biological, psychological, and social dimensions in the teaching of psychology, offering a pioneering perspective on the role of emotions in shaping behavior and personality.

Keywords

José Ingenieros - Emotions - Experimental Psychology - UBA

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se abordará la figura de José Ingenieros (1877-1925), uno de los principales referentes en la conformación de la psicología científica en la Argentina a comienzos del siglo XX. El análisis se organizará en torno a su obra *Principios de Psicología Biológica* (1913) y los programas de estudio correspondientes a la segunda cátedra de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El objetivo es comprender el abordaje que Ingenieros propone en relación con las emociones, tanto en su producción teórica como en su práctica docente. A partir de este recorrido, se busca indagar cómo sus concepciones naturalistas, influenciadas por el positivismo y el evolucionismo, modelaron una visión particular de los fenómenos emocionales dentro del marco de una psicología experimental y biológica.

INTERPRETACIÓN DE LA EMOCIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA BIOLÓGICA DE INGENIEROS

El pensamiento psicológico de José Ingenieros en *Principios de Psicología Biológica* demuestra una concepción naturalista y evolucionista de la vida psíquica. Aunque el término "emoción" no aparece de forma recurrente o enfatizada en el texto, su concepción de la actividad psíquica permite abordar el fenómeno emocional desde una perspectiva funcional, con bases orgánicas, articulada con su finalidad adaptativa. En efecto, las emociones, tal como pueden ser reconstruidas desde su marco

teórico, son manifestaciones complejas de la excitación vital, es decir, como formas de respuesta adaptativa del organismo ante la alteración de su equilibrio interno por acción del medio.

La clave para entender la emoción en Ingenieros radica en su concepción de la vida psíquica como una función biológica: “La actividad psíquica es una función biológica; el hombre, como cualquier otro ser vivo, alcanza un desarrollo psíquico correspondiente a la complicación estructural de los órganos que desempeñan esas funciones. Morfología y fisiología son inseparables” (Ingenieros, 1913, p. 226).

Desde esta perspectiva del autor, la emoción no puede ser entendida como un fenómeno separado de los procesos fisiológicos, sino como una expresión más de la dinámica orgánica de adaptación al medio. En esta misma línea, Ingenieros (1913) entiende que “la excitación es la modificación de las condiciones de equilibrio físico-químico de un organismo viviente por la acción de las energías que actúan sobre él desde el medio en que vive” (p. 85). El organismo es un sistema en equilibrio dinámico que se ve constantemente afectado por los estímulos externos. Esta excitación no es solamente un fenómeno físico, sino que implica una respuesta integral del organismo, cuya finalidad es la supervivencia y la adaptación.

De acuerdo con Ingenieros, el correlato dinámico de la excitación es el movimiento, el cual representa “el restablecimiento del equilibrio por las reacciones de la energía vital desprendida y transformada” (Ingenieros, 1913, p. 85). Este fragmento pone en evidencia que toda alteración del equilibrio conlleva una respuesta funcional. Desde esta teorización, la emoción puede ser entendida como un proceso reactivo, mediante el cual el organismo intenta restaurar su equilibrio, no siendo un fin en sí misma, sino, como se dijo anteriormente, un medio adaptativo. El autor sostiene la “continuidad evolutiva entre los procesos fisiológicos y los procesos psíquicos conscientes” (1913, p. 109). La emoción, en tanto manifestación psíquica ligada a la excitación y al movimiento, no sería un atributo exclusivo de los seres humanos, sino que tendría antecedentes filogenéticos en otras especies. Siguiendo esta lógica, señala que “la similitud [*sic*] entre la excitación (inconsciente) y la sensación (consciente)” (Ingenieros, 1913, p. 109) revela un mismo principio funcional subyacente. Si bien “emoción” y “sensación” no son sinónimos, ambas pueden ubicarse en un continuo adaptativo donde lo consciente emerge desde lo inconsciente, como una complejización funcional.

Como puede apreciarse, esta perspectiva se encuentra en consonancia con las tesis de Charles Darwin (1809-1882) y Théodule Ribot (1839-1916), a quienes Ingenieros reconoce como precursores. Darwin había concebido las emociones como expresiones heredadas con valor adaptativo, acciones eficaces que son el resultado de la selección natural. Ribot, siguiendo a Darwin, articuló las emociones con funciones orgánicas y afectivas primarias, profundamente ligadas a nuestra historia evolutiva. Ingenieros asimila estos aportes dentro de un marco amplio

donde la emoción forma parte de una economía energética y adaptativa del organismo, evitando una localización metafísica o dualista.

Para Ingenieros, la emoción tiene una base heredada: no hay forma de comprender el psiquismo humano sin considerar su devenir evolutivo.

No llegaremos al ‘alma’ humana sin conocer las funciones psíquicas de los animales que las tuvieron antes que el hombre, preparando las de éste; no llegaremos al ‘alma’ civilizada sin conocer las representaciones colectivas de las sociedades primitivas y salvajes que precedieron a las nuestras; no llegaremos al ‘alma’ del adulto [...] sin conocer las etapas por que ha pasado su experiencia individual, iniciada en la vida embrionaria. (1913, p. 115).

Pueden evidenciarse aquí las tres dimensiones del desarrollo que propone el autor: el filogenético (la evolución de las especies), el sociogenético (el desarrollo histórico de las culturas) y el ontogenético (el desarrollo individual). Las emociones, en este marco, deben ser entendidas como productos de una historia que las precede y las fundamenta: una historia de la especie, de la cultura y del cuerpo, donde cada dimensión es discriminable, pero se encuentran unidas como un recorrido único.

En este punto, la relación entre emoción y herencia se vuelve central. Ingenieros (1913) considera que “todo hombre es, en suma, un doble representante de su especie y de su medio social” (p. 226). Esto implica que estos fenómenos no pueden ser plenamente comprendidos sin considerar las disposiciones heredadas biológicamente y los condicionamientos socioculturales en los que se expresan. La emocionalidad humana, entonces, es el resultado de una síntesis compleja entre lo instintivo y lo aprendido, entre lo filogenético y lo histórico.

La noción de equilibrio funcional también se retoma en la afirmación de que “toda variación del equilibrio entre un organismo y su medio se traduce por cambios funcionales, lo mismo que toda variación del equilibrio entre las partes que componen un organismo: toda variación orgánica es una variación funcional” (Ingenieros, 1913, p. 387). Este pasaje consolida la idea de que los procesos psíquicos, y por ende las emociones, son respuestas funcionales ante desequilibrios internos o externos.

La emoción es una función de orden biológico, estructural y adaptativo. Ingenieros argumenta que “cada individuo, psicológicamente considerado, es una síntesis sistemática de elementos afectivos, intelectuales y activos, diverso por su origen, intensidad o contenido y coordinados de manera varía y según relaciones complejas” (pp. 239-240). Este planteo permite pensar la emoción como una dimensión constitutiva de la personalidad, no aislada, sino en interacción con el pensamiento y la acción; en otras palabras, la emoción participa de un sistema psíquico integrado que expresa la historia funcional del sujeto en relación con su medio.

Aunque Ingenieros no desarrolla de forma explícita una teoría de las emociones como categoría independiente en este texto, sus ideas permiten reconstruir la concepción compleja que tenía de este fenómeno. Las consideraba como expresiones funcionales de la excitación vital, con base heredada, articuladas al equilibrio orgánico y al proceso de adaptación. Su comprensión requiere ponderar la continuidad evolutiva del psiquismo, la dimensión social del individuo y la unidad funcional del organismo. Esta perspectiva se inscribe en una tradición biológica, pero también anticipa enfoques posteriores que destacan la inseparabilidad entre el cuerpo y la psiquis, entre el organismo y el entorno.

LOS PROGRAMAS DEL SEGUNDO CURSO DE PSICOLOGÍA DESDE 1906 A 1911

Previo a la creación de la carrera de Psicología en Argentina, se impartieron dos cursos de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En este contexto, se destacaron las figuras de los médicos Horacio Piñero (1869-1919) y José Ingenieros, quienes fueron profesores titulares de estas cátedras. El primero de los cursos fue dictado en 1896 por el abogado Rodolfo Rivarola (1857-1942) y se centraba en el análisis de los fenómenos psíquicos, las funciones fisiológicas y el funcionamiento del sistema nervioso (Buchbinder, 1997). En 1901, Piñero comenzó a dictar un Curso libre de Psicología Experimental y Clínica, invitado por el Consejo Directivo de la Facultad. Este curso, paralelo al de Rivarola, consistió en una serie de conferencias dirigidas a los alumnos, graduados y otros profesionales, relacionando la psicología con lo experimental (Ibarra et al., 2020; Rodríguez Sturla et al., 2021). En octubre del mismo año fue designado profesor suplente de la cátedra ya existente de Rivarola y así su curso se transformó de libre a regular (Buchbinder, 1997). Su propósito era seguir los mismos puntos fundamentales desarrollados por antecesor, aunque procurando una mayor base anátomo-fisiológica (Buchbinder, 1997; Rodríguez Sturla et al., 2019).

Piñero inició su carrera como docente en la UBA, en la cátedra de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas y desde 1899 dictaba un Curso de Psicología de carácter fisiológico y experimental en el Colegio Nacional (Buchbinder, 1997; Ibarra et al., 2020; Rodríguez Sturla et al., 2021). A partir de 1902 las páginas de los programas de las asignaturas de la Facultad mostraban a Piñero como titular de Psicología, primer curso. En 1904 José Ingenieros obtuvo por concurso la suplencia de esa cátedra (Ingenieros, 1919; Foradori, 1935).

En 1906 [1] se creó la segunda cátedra de Psicología, a partir de una iniciativa de Piñero y del decano Dr. José Nicolás Matienzo (1860-1936) (Foradori, 1935; Buchbinder, 1997). La propuesta era dividir la asignatura en dos partes: la primera dedicada a los fenómenos fisiológicos y experimentales y la segunda, a los procesos mentales superiores y las relaciones de la psicología

con la filosofía y las ciencias sociales (Buchbinder, 1997). Estos contenidos podían enmarcarse dentro de una psicología de carácter filosófico y funcionarían como complemento al programa del curso, otorgando a la enseñanza de la psicología una orientación más coherente con el contexto académico en el que se insertaba (Talak, 2008). El primer titular de esta nueva cátedra fue el profesor alemán Félix Emil Krueger (1874-1948). Tras su renuncia y regreso a su país de origen, Ingenieros quedó a cargo del curso en 1908 (Ingenieros, 1919; Talak, 2008). En cuanto al año en que Krueger emprendió su regreso, existen diferencias en las fuentes consultadas, mientras Hugo Klappenbach (2006) ubica su partida en 1908, Eugenio Pucciarelli (1949), la sitúa en 1907. Por su parte, Américo Foradori (1935) menciona que Krueger renunció a su cátedra el 23 de abril de 1908, sin aclarar cuándo efectuó el retorno.

Ingenieros mantuvo el dictado de la cátedra hasta 1911. A partir de 1912, su sucesor fue Carlos Rodríguez Etchart (1866-1934), quien conservó la estructura temática establecida anteriormente, incorporando además algunos desarrollos propios vinculados a los sentimientos y a la psicología energética (Talak, 2008).

En la Tabla 1 se transcriben y sintetizan los contenidos de los programas del Segundo Curso de Psicología que refieren a la vida afectiva del individuo (sentimientos, pasiones y emociones) durante el período en que Ingenieros estuvo a cargo de su dictado. Se han realizado observaciones de cada uno de los programas y se ha respetado fielmente la presentación original de los temas en el documento consultado, especialmente en cuanto a los caracteres utilizados (como números romanos o arábigos para la enumeración, guiones, tipografía itálica) así como el orden y la numeración asignada a cada tema, entre otros elementos formales.

A partir de la Tabla 1 puede observarse que tanto el primer programa de Krueger como el último, correspondiente a Ingenieros, no presentan la dimensión afectiva entre sus temas. Sin embargo, los sentimientos son mencionados en once temas –programas 1908, 1909 y 1910–; las pasiones en tres –1908, 1909 y 1910– y las emociones en dos –1910–.

El contenido afectivo fue incluido a partir de 1908 y puede advertirse que en sus programas, Ingenieros presenta temas en los que articulaba lo biológico, lo psicológico y lo social. Además, en 1909 incorporó el crimen, las pasiones y lo patológico en la vida afectiva. Temas que resultan particularmente de su interés y que formaron parte de su gran aporte a la Psicología argentina. En ellos y en la mención de la *Importancia de la vida afectiva en la determinación de la conducta* (también en el programa de 1909) puede notarse la influencia de los intelectuales franceses, en especial Théodule A. Ribot y Pierre Janet (1859-1947).

Por último, resulta importante señalar que ninguno de los programas analizados explicita la bibliografía.

Tabla 1

Contenidos sobre la vida afectiva en los programas de Psicología, segundo curso (1906-1911)

Año	Observaciones
1906	Primer programa. Curso a cargo de Félix Krueger. no incluye temas relacionados con lo afectivo (sentimientos, emociones o pasiones).
1907	No fue posible acceder a este programa, dado que el archivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA no cuenta con él.
1908	Curso a cargo de José Ingenieros. Presenta un total de nueve temas, entre los cuales se menciona: a) Sentimientos (compuestos).— Pasiones.
1909	El programa consta de un total de treinta y tres temas. Aquellos relacionados con la vida afectiva son: IV. Los sentimientos especiales – Los instintos y la vida afectiva — Los sentimientos sociales: ético, religioso, estético, intelectual — Su patología. [sic] V. La Educación de los sentimientos – Importancia de la vida afectiva en la determinación de la conducta – La socialización de los sentimientos — La evolución de los sentimientos sociales. VI. La lógica de los sentimientos – Asociación de estados afectivos – Sus elementos y sus formas – La imaginación creadora afectiva. La lógica de los sentimientos y la lógica racional. VII. Las pasiones — Sus caracteres — Genealogía de las pasiones — Evolución de las pasiones — Su terminación – Delincuencia y locuras pasionales VIII. Relaciones de la vida afectiva y la vida intelectual — Influencias recíprocas.
1910	Consta de dos partes. La primera se titula “Principios generales de psicología genética”, mientras que la segunda recibe el nombre de “Los fenómenos afectivos”. Los temas de esta segunda parte son: 1.—Su formación genética: instintos, emociones, sentimientos, pasiones. La conciencia afectiva. 2.—Las tendencias afectivas: su formación filogenética (<i>instintos</i>). 3.—Reacciones adaptativas del organismo a las excitaciones externas o internas (<i>emociones</i>). Condiciones orgánicas de la emotividad. 4.—Adquisiciones afectivas en la experiencia individual (<i>sentimientos</i>). 5.—Sentimientos formados sobre el instinto de conservación. 6.—Sentimientos formados sobre el instinto de reproducción. 7.—Sentimientos formados sobre el instinto social. 8.—La educación de los sentimientos. 9.—La lógica de los sentimientos. 10.—Los estados críticos de la vida afectiva (<i>pasiones</i>).
1911	Último programa a cargo de José Ingenieros. Este programa no hace mención entre sus temas a la dimensión afectiva.

Nota. Tabla de elaboración propia. Se sintetizan los contenidos del programa del Segundo Curso de Psicología vinculados a la vida afectiva del individuo. Se ha mantenido el formato original del documento fuente.

CONCLUSIONES

El enfoque naturalista de José Ingenieros adhiere a la noción de continuidad: entre especies, entre culturas y entre etapas del desarrollo individual. Esto permite anclar la emocionalidad humana en una historia, lo que lleva a una comprensión del psiquismo que supera cualquier reducción meramente introspectiva, inscribiendo las funciones psíquicas dentro de un sistema dinámico que expresa tanto herencia como adaptación, pero también lo social y lo cultural. Este modelo, si bien estuvo situado históricamente en un marco positivista, habilita una lectura contemporánea que destaca la unidad funcional del sujeto en interacción con su entorno, considerando variables que inciden sobre él. Las emociones, lejos de ser simples reacciones viscerales o expresiones subjetivas, se revelan como funciones constitutivas de la personalidad, mediadoras entre lo instintivo y lo aprendido, entre lo biológico y lo social.

El pensamiento del autor italo argentino invita a pensar las emociones como procesos que condensan múltiples niveles de la experiencia humana, integrando el cuerpo, la historia y la cultura. Si bien el autor no desarrolla una teoría específica sobre las mismas, su enfoque permite reconstruir una comprensión profundamente funcional y adaptativa de este fenómeno, que ofrece un terreno fértil para reflexionar sobre el lugar de las emociones en la psicología y en la vida humana en general.

En cuanto a los programas de su cátedra Psicología segundo curso puede observarse que los sentimientos son mencionados en once temas (1908, 1909 y 1910), las pasiones en tres (1908, 1909 y 1910) y las emociones en dos (1910). El contenido afectivo comienza a incluirse a partir de 1908, y en los programas se observa una articulación entre lo biológico, lo psicológico y lo social. En 1909, además, incorpora el estudio del crimen, las pasiones y lo patológico en la vida afectiva, temas que reflejan su particular interés y que constituyen un aporte significativo a la psicología argentina. La inclusión de la importancia de la vida afectiva en la determinación de la conducta (también en el programa de 1909) muestra la influencia de los intelectuales franceses en su pensamiento. Cabe destacar que ninguno de los programas del período analizado hace explícita la bibliografía, lo que refuerza la necesidad de reconstruir su enfoque a partir del análisis temático y contextual de sus propuestas pedagógicas.

NOTA

1. Contrariamente, Vezzetti (1988) y Buchbinder (1997) sitúan el comienzo en 1907, lo cual es coherente con la información proporcionada por el propio Ingenieros (1988a). Sin embargo, en la presente investigación se pudo verificar, mediante la consulta a la hemeroteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), la existencia de un programa del segundo curso correspondiente a 1906, en el que figura como profesor titular Félix Krueger. Otras fuentes, como Foradori (1935), Ibarra et al. (2020) y Talak et al. (2008), también ubican el comienzo en 1906.

BIBLIOGRAFÍA

- Buchbinder, P. (1997). Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Eudeba.
- Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. (1906-1911). *Programas* [Documentos archivados]. Hemeroteca de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Foradori, A. (1935). La Psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. El laboratorio del Instituto de Psicología- Los demás Laboratorios. *Anales del Instituto de la Facultad de Filosofía y Letras*, 1, 299-411.
- Ibarra, M. F., Sturla, P. A. R., & Ferro, C. M. (2020). Contextos y virajes conceptuales en las gestiones de los doctores Piñero y Mouchet en el Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. (1901-1948). *Anuario de Investigaciones*, 27, 367-374.
- Ingenieros, J. (1913). *Principios de Psicología Biológica*. Daniel Jorro Editor.
- Ingenieros, J. (1988a). *La psicología en la República Argentina (1909)*. (Obra original publicada en 1910). En H. Vezzetti (Comp.). *El nacimiento de la psicología en Argentina* (pp. 55-60). Puntosur.
- Ingenieros, J. (1988b). *Los estudios psicológicos en la Argentina* (Obra original publicada en 1919). En H. Vezzetti (Comp.). *El nacimiento de la psicología en Argentina* (pp. 61-78). Puntosur.
- Klappenbach, H. A. A. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. Universidad de Valencia; *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1); 109-164.
- Pucciarelli, E. (1949). Félix Krueger y su aportación a la psicología actual. En *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*, Mendoza, Argentina (Vol. 1, pp. 600-606). Recuperado de <https://bdigital.uncu.edu.ar/13477>
- Rodríguez Sturla, P., & Ferro, C. M. (2019). Los laboratorios de Psicología y Fisiología del doctor Horacio Piñero en la Universidad de Buenos Aires. En *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Rodríguez Sturla, P., Ferro, C. M., & Ibarra, M. F. (2021). La práctica de la psicología experimental en laboratorios académicos y clínico-asistenciales a la luz de la actuación del doctor Horacio Piñero en Argentina. *Anuario de Investigaciones*, 28(1). 111-117.
- Talak, A. M. & Corniglio, F. (2008). *Los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina (antiguo módulo IV, 1ª parte)*. Fac. de Psicología, UBA. Recuperado de https://www.elseminario.com.ar/modulos/modulo_04_1_2008.pdf
- Vezzetti, H. (1988). El nacimiento de la psicología en la Argentina. Buenos Aires: Puntosur.